

AGRICULTORES, VITALES PARA EL DESARROLLO RURAL

Miguel López Sierra. Secretario general de la Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG)

Actualmente, el medio rural en general y el sector agrario en particular se enfrentan a múltiples problemas derivados del declive socioeconómico y, por ende, de la creciente desaparición de gran número de agricultores y agricultoras, que por distintos motivos abandonan la actividad. Por ello, desde COAG creemos necesarias políticas de desarrollo rural que apuesten de forma decisiva por el mantenimiento de la agricultura y la ganadería en nuestros pueblos.



24

La grave situación que atravesó el sector agrario en 2009, debido al hundimiento de los precios y el aumento de los costes de producción, desembocó en una manifestación organizada por COAG en Madrid en la que se reivindicaban unos precios rentables para los productores de leche.



Miguel López Sierra, secretario general de COAG, lleva más de 25 años vinculado a esta organización, luchando por una agricultura sostenible con políticas agrarias que pongan freno al actual proceso de disminución de activos agrarios y fijen la población en el medio rural.

La agricultura española tiene que hacer frente a un proceso de mejora e innovación, y es ahí donde las políticas de desarrollo rural toman una especial relevancia. Se estima que el proceso de modernización aún no se ha completado en muchas zonas, lo que justifica el apoyo a estrategias de adaptación y modernización que permitan superar las deficiencias estructurales, que limitan las posibilidades de competir de muchas explotaciones agrarias.

El objetivo de las políticas de desarrollo rural no es otro que hacer de las zonas rurales un lugar más atractivo en donde vivir y trabajar, un escenario en donde encuentren una vida mejor gentes cada vez más diversas de todas las edades, invirtiendo el proceso de envejecimiento y despoblación de las mismas, dotándolas de medios para que generen su propio desarrollo, se adapten a las nuevas circunstancias económicas y sean valoradas como merecen por el conjunto de la sociedad.

Ya en 1996, en la conferencia de Cork (Irlanda) de desarrollo rural, se afianzó la necesidad de mantener el modelo agrícola europeo trabajando en pro de un sector agrario multifuncional y de un contexto social y territorial más amplio para la agricultura. A raíz de esta conferencia, y con la experiencia acumulada, el Consejo Europeo aprobó el reglamento sobre la ayuda al desarrollo rural a cargo del Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola (FEOGA) para el periodo 2000-2006. Más tarde, se definió la necesidad de un desarrollo sostenible y equilibrado en los territorios de la Unión Europea en el Consejo Europeo de Gotemburgo (Suecia), y la reforma de la Política Agraria Común (PAC) de 2003 puso de manifiesto la necesidad de impulsar su segundo pilar.

En mitad de la programación 2007-2013 hemos visto cómo ese segundo pilar se ha visto reforzado con motivo del "chequeo médico" de la PAC, incorporando nuevos retos en las políticas de desarrollo rural, haciendo que esta política sea dinámica y trate de adaptarse a las necesidades del medio rural. El cambio climático, la gestión de recursos hídricos, el mantenimiento de la biodiversidad, etc. son retos que asumimos dentro de nuestra actividad y que, poco a poco, toman más importancia en la gestión de las explotaciones.



COAG reivindica la participación del agricultor en el mercado mediante sus Organizaciones de Productores Agrarios y concediendo especial importancia a las que considera estructuras económicas naturales: las cooperativas agrarias.

Varias maneras de generar ilusión en la población rural

Actualmente, se discute sobre la PAC más allá de 2013 y, sin lugar a dudas, el desarrollo rural destaca por su importancia en todo este debate. Durante estos años se ha podido comprobar que el desarrollo rural ha sido un pilar muy importante para mejorar nuestras explotaciones y diversificar nuestras actividades, así como para mantener la biodiversidad del medio rural, aspectos que tienen un protagonismo especial en los debates sobre la programación futura.

"La garantía de un nivel de renta justo, que contemple los costes económicos, ecológicos y sociales de la producción, se perfila como la clave de nuestro futuro"

De vuelta a nuestro país, ahora se trabaja en la Ley de Desarrollo Sostenible del Medio Rural, un compromiso político que pone de manifiesto la necesidad de trabajar en pro de este entorno. La ley busca la colaboración de las distintas administraciones así como de todos los agentes que vivimos y participamos del mismo medio, con el fin de mejorar las condiciones de la gente que lo habita a

la par que siguen ejerciendo su actividad. No podemos olvidar que los principales beneficiarios de estas políticas serán nuestros agricultores/as y ganaderos/as y, por ello, desde COAG consideramos de especial importancia que se establezcan medidas coordinadas cuyo fin sea, como ya se ha dicho, la mejora de la calidad de vida en estas zonas y de sus moradores.

"El cambio climático, la gestión de recursos hídricos, el mantenimiento de la biodiversidad, etc. son retos que asumimos dentro de nuestra actividad"

Por todo esto, desde COAG llevamos más de 30 años trabajando en la defensa de la explotación familiar y de los agricultores a título principal (ATP), para evitar el despoblamiento de nuestro medio rural, incluso donde no sea excesivamente productivo, por el beneficio social que supone, por la contribución a la preservación del medio ambiente y como garantía de calidad alimentaria frente a los perniciosos efectos de un modelo agrario industrializado.

COAG apuesta por el modelo social de agricultura para consolidar un medio rural vivo, producir alimentos de calidad en cantidad suficiente, respetar y mantener el equilibrio con el medio ambiente y garantizar un nivel de vida digno para la población agraria. Es decir, una agricultura sostenible con políticas agrarias que pongan freno al actual proceso de disminución de activos agrarios y fijen la población. La garantía de un nivel de renta justo, que contemple los costes económicos, ecológicos y sociales de la producción, se perfila como la clave de nuestro futuro.

La potenciación de actividades socioeconómicas diversas, la equiparación de los servicios con los del medio urbano, el mantenimiento de la identidad cultural y la creación de espacio para el ocio y la cultura, son el complemento necesario para generar ilusión en la población rural, especialmente en los jóvenes, y ofrecer una calidad de vida a la que tenemos tanto derecho como el resto de los ciudadanos. **R**

25